

COMO CONTROLAR LA LENGUA

2 Tesalonicenses 2:16-17

INTRODUCCION

Un día una mujer después de sentir convicción del Espíritu Santo después de haber chismado de su pastor, se fue a él para pedir perdón. Después la perdonó pero aun así sentía la culpa porque los chismes eran tremendos y lo había contado a todas sus amigas. “Que mas puedo hacer” preguntó ella. El pastor vio esto como una oportunidad de enseñanza y la dijo “Bueno, lleva una almohada de plumas al cerro, rómpela, y deja que las plumas vuelen, siendo cargadas por el viento”. Ella lo hizo después y le preguntó ahora que hago. El pastor respondió, “váyase y recoge cada pluma. “ “No puedo” ella respondió. “El viento ya las ha llevado a todos partes”. Respondió el Pastor “así era también con los chismes acerca de mi”.

La Biblia dice, en Jeremías de los malos. Sus lenguas son flechas mortales (Jer 9:8)

Pero al opuesto tenemos esta declaración de Dios: “Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.” Salmos 12:5-6

Si usted y yo vamos a vivir vidas que son verdaderamente cristianas yo creo que debe empezar con una buena exanimación de las palabras que salen de nuestras bocas. La disciplina a lo cual usted y yo estamos llamados es una disciplina que también incluye siendo disciplinados en nuestra comunicación y el control de nuestra lengua.

Leamos 2 Tesalonicenses 2:16-17

Nuestra relación con Cristo está confirmada en dos áreas, en nuestro comportamiento y en las palabras que salen de nuestra boca.

Declaración

Hoy vamos a considerar 3 pasos en el control de nuestra lengua para llegar a ser cristianos confirmados, esto es como Cristo, tanto en nuestra comunicación como en nuestra conducta.

DESARROLLO

I. Una Evaluación del Corazón

Una evaluación de nuestra boca debe empezar siempre con una evaluación de nuestro corazón. (Hoy en el restaurante...)

Jesús nos dice que no son las cosas que entran en nuestra boca, sino las cosas que salen que nos contaminan.

Leer Mateo 15:17-20 y Lucas 6:44-45. Yo conozco lo que hay en su corazón por las

palabras que salen de su boca.

Las palabras de chismes, crítica, groserías o negatividad se revelan mucho más sobre nosotros que de la persona de la cual o a la cual estamos hablando. Se revela que es una persona que sufre de una inseguridad en sí mismo y en Dios. Esta inseguridad, tiene su raíz hasta lo más profundo del corazón de esta persona y se revela en su comunicación.

La persona que tiene una relación con Cristo tiene la seguridad que es amado con un amor incondicional, es aceptado por Dios, tiene un corazón lleno de amor, gozo y propósito. Y la comunicación que sale de su boca refleja la seguridad que tiene en Dios.

Un matrimonio sin hijos llevó a su casa a una niña huérfana para que viviera con ellos e iniciaron los trámites para adoptarla legalmente. Las gestiones se demoraron por un tiempo y los esposos notaban que la niña se mostraba muy inquieta. Le tenía miedo a la oscuridad. No quería estar sola ni dormir en un cuarto sin luz. Sentía temor de la gente extraña. Cuando salían los tres juntos a la calle, ella no quería desprenderse del lado de sus padres adoptivos. Siempre se preocupaba de que alguien fuera a llevársela. Por fin, todo salió bien y la pareja pudo adoptar a la niña. Esa noche, ya reunidos en la casa después de las últimas diligencias, los tres conservaban sentados en la sala, contentos de estar juntos. Cuando llegó la hora de acostarse, la niña se puso de pie y dijo: “tengo sueño”. Cogió la muñeca que tenía a su lado y se fue a su cuarto, apagó la luz y se acostó a dormir enseguida. Los ojos de los padres siguieron a la niña ansiosamente. El esposo le dijo a la esposa: “Gracias a Dios que ella ahora sabe y está segura de que es nuestra” Así Dios desea que nosotros tengamos la seguridad y el gozo de saber que somos sus hijos.

El primer paso en controlar nuestra lengua es examinar nuestro corazón y estar seguro que está lleno con el gozo, amor y propósito que solo una relación personal con Cristo puede proveer.

II. Una Decisión Proactiva

El segundo paso en controlar nuestra lengua es entender que también tenemos una responsabilidad de usar bien la gracia que Dios nos ha conferido.

Leer Filipenses 2:13-15

Hay una gran diferencia entre ser reactivo y proactivo.

Una persona reactiva es una persona indisciplinada, y controlado por sus emociones. Cuando hay alguien o algo que no les gusta, lo reaccionan instantáneamente. Como los hijos de trueno, Santiago y Juan: Leer Lucas 9:51-56

Hermanos cuantas veces hemos hecho lo mismo.

Que bueno que Cristo estuvo entre ellos y sus acciones. Y esto es exactamente la definición de una persona proactiva en esta situación. La persona no está controlada por sus impulsos y sus emociones, sino es obediente a la voluntad de Dios y la busca antes de actuar.

Un casa mas proactivo que podemos hacer es evaluar lo que vamos a decir usando el acróstico BUENO.

Bondadosa – es algo bueno y cariñoso

Útil – va a servir a la persona en una manera positiva

Eficaz – en mostrar que soy discípulo de Cristo

Noble – va a opacar mi testimonio si lo digo

Optimista – es positivo

Si vamos estar guiados por la voz de Dios en los momentos de crisis. Implica que tenemos que cultivar la disciplina oír la voz de Dios en los momentos tranquilos.

III. Una Confirmación Divina. Leer 2 Tesalonicenses 2:17

El tercer paso en el control de nuestra lengua, es una confirmación divina. La comunicación que sale de nuestras bocas es la confirmación que somos de Él, pero no es un fin en sí.

El proverbio común dice lo siguiente: Entre Dicho y Hecho Hay Mucho Trecho.

La verdad en nuestros labios no es suficiente; tiene que ser obrado o esto puesto en práctica en nuestras vidas. Entonces en nuestras vidas debe ser un orden de enseñanza y acción; doctrina y deber; predicación y la práctica. En esta manera por nuestra conversación tanto como nuestra conducta otros van a estar atraídos al Señor que servimos.

CONCLUSIÓN

Una vez leí que allá por el año 1930, cuando la radio estaba todavía en sus comienzos, el rey de Inglaterra tenía que pronunciar un discurso muy importante dirigido a todas las naciones de la Comunidad Británica. Se quería usar la radio para alcanzar a todos los pueblos. Era una de las primeras veces que esto acontecía en el mundo. Podemos imaginar la tensión que había en aquellos que tenían que colaborar, pues era el rey quien iba a hablar. El rey Jorge de Inglaterra tenía ya programada una hora determinada para pronunciar su histórico discurso.

Un hombre que trabajaba en la estación del radio, era muy diligente y había estudiado a fondo todo lo relativo al funcionamiento de la radio, de manera que estaba listo para actuar cuando el rey hablase.

Algo sucedió segundos antes de que el rey comenzara. Aquel hombre descubrió un cable partido en el equipo de transmisión y no había tiempo para repararlo. Agarró los cables con sus manos y durante quince minutos el rey estuvo hablando a través del cuerpo de aquel hombre. Permitted que su cuerpo sirviera de vehículo para aquel discurso, porque él pensó, “El mensaje del rey hay que transmitirlo sin falta”. ¿Sirve nuestra mente, cuerpo y espíritu de vehículo transmisor de la comunicación de Dios a la gente alrededor de nosotros?

Aplicación

Si vamos a ser el verdadero pueblo de Dios, y usted un cristiano verdadero en su comportamiento y palabra, es necesario que usted:

- (1) empiece con una exanimación de su corazón, estando seguro que Cristo vive en su corazón y es el Señor y Salvador de su vida.
- (2) Que haga la decisión proactiva de cultivar su relación con Dios tanto que puede oír su voz en los momentos más críticos y seguir la voluntad de Él en vez de las emociones de usted, y que
- (3) usted es confirmado en una manera divina permitiendo que el Espíritu Santo de Dios está comunicando con otros a través de la comunicación que sale de su boca.